

PROPUESTAS DEL SECTOR LÁCTEO PARA LA RECUPERACION DE LA CRISIS DE LA COVID 19

Junio de 2020

Desde la Federación Nacional de Industrias Lácteas (FeNIL) celebramos la iniciativa de crear la Comisión no permanente para la Reconstrucción Económica y Social. Deseamos contribuir aportando información útil que nutra el debate y redacción de las conclusiones que realizará el grupo de trabajo de Reactivación Económica, por ello, remitimos estas propuestas y reflexiones conocedores de la realidad que enfrenta un sector estratégico como es el agroalimentario y, sobre todo, de los retos futuros que definirán no sólo el crecimiento y fortalecimiento del sector, sino también, el lugar que España ocupará en el mercado internacional.

Teniendo en cuenta esto, en el presente documento se hará una breve radiografía del sector lácteo español, se identificarán los principales problemas que enfrentaron las industrias lácteas durante la crisis sanitaria, algunos de los cuales aún persisten, y se enumerarán las propuestas del sector para la recuperación.

RADIOGRAFÍA DEL SECTOR Y DE LAS INDUSTRIAS LÁCTEAS

La cadena de producción y transformación láctea genera en España más de **13.000 millones de euros anuales**, esto sin incluir la aportación económica derivada de la actividad de distribución y comercio, así como más de **80.000 empleos directos**. Por su parte, las industrias lácteas generan más de **9.500 millones de euros al año de volumen de negocio, empleando a más de 30.000 personas** (un 8,5% del empleo del conjunto del sector agroalimentario). Esta industria supone el 2,4% de toda la producción industrial del país; para situar este dato, las industrias lácteas superan ampliamente a otros sectores relevantes como el de la minería o al sector aeronáutico.

A nivel de producción, el sector lácteo español **genera más de ocho millones de toneladas de leche anuales** de todas las especies al año. Antes de la pandemia, mostraba una tendencia de crecimiento sostenido que permitió reducir las importaciones, con lo que se aumentaron notablemente las exportaciones, consolidando al sector como un exponente de la Marca País. **Somos referencia a nivel europeo y cada vez más fuertes a nivel mundial**. No obstante, la crisis sanitaria ha tenido un efecto en el comercio internacional que analizaremos más adelante, pero el cual, supondrá un golpe a la buena tendencia que veníamos observando en materia de exportaciones.

Por otra parte, hay que mencionar que la industria láctea tiene unas características particulares que nos permite ser un **agente imprescindible de cambio en el desarrollo sostenible**. Desde hace años, trabajamos en la adaptación de procesos para, entre otras, reducir las emisiones de gases invernadero (logrando un descenso del 24% desde los años 90), para mejorar la gestión de purines y de otros residuos, o para manejar fuentes más eficientes de energía en las fábricas. Para avanzar en este campo y teniendo en cuenta la agenda regulatoria en materia medioambiental, consideramos fundamental reforzar la colaboración público-privada.

Hay dos aspectos que queremos destacar para comprender el papel de las industrias lácteas en términos de organización social y contribución al bienestar de las personas. Aspectos que creemos deben preservarse y tenerse en cuenta en cualquier plan de recuperación en el marco post pandemia. El primero, tiene que ver con el papel de las industrias lácteas en la supervivencia del mundo rural. Cumplimos una **función de articulación del territorio** a través de los más de 2.500 centros autorizados para la recogida, manipulación, transformación y gestión, repartidos por todo el país; muchos de los cuales se encuentra en la llamada España “vacía”. Además, la actividad de nuestro sector supone un importante elemento en la vida y bienestar de los ciudadanos de las zonas rurales, ya que sus rutas de distribución, realizadas diariamente, proporcionan servicios de manera informal a la población, contribuyendo a la conectividad entre municipios y dotando de capilaridad a la España rural. Todo esto sin mencionar el empleo que generamos, no sólo en términos cuantitativos, sino también cualitativos; se trata de un empleo estable, técnico y de calidad, no sujeto a la estacionalidad.

El segundo aspecto tiene que hacer referencia a la salud de las personas y el bienestar de la población, especialmente, la más vulnerable, ya que **los lácteos son un producto con una densidad y matriz nutricional** que los hace únicos y clave para una dieta sana y una vida saludable a lo largo de todas las etapas de la vida. A esto hay que añadir que estos productos se mueven en un **rango de precios accesible para la población**, lo que resulta especialmente importante cuando se trata de sectores vulnerables. Por todo ello, La Comisión Europea ha situado a los lácteos entre los productos “esenciales” cuyo suministro debe mantenerse. Siguiendo este orden de ideas, desde las industrias lácteas continuaremos trabajando para asegurar una alimentación saludable y, sobre todo, accesible a todos.

EL SECTOR LÁCTEO DURANTE LA CRISIS SANITARIA DEL SARS-CoV-2

Problemas detectados

Desde el inicio de la crisis sanitaria quedó patente el papel vital de la industria agroalimentaria para asegurar el buen funcionamiento de la cadena de abastecimiento

alimentario. En términos generales, las operaciones de leche y productos lácteos han respondido a los desafíos que impuso el contexto crítico sanitario. Sin embargo, hemos visto cómo en estos meses el mercado se ha tensionado por algunos aspectos, principalmente:

- El cierre del canal HORECA. La actual crisis sanitaria está suponiendo un duro golpe para buena parte del sector cuyas producciones estaban orientadas al canal HORECA, que al ser cerrado tuvo un **efecto negativo tanto en términos de volumen de negocio, como en margen de ganancia**, por destinarse al mismo no solo productos básicos que se emplean como materia prima, sino productos de mayor valor añadido (quesos, etc.) y productos de fórmulas adaptadas. La pérdida de ventas en restauración y hostelería no ha sido compensada, en absoluto, por el primer repunte de compras que se produjo los primeros días del confinamiento en los hogares españoles que se calcula en un 20% mensual. Lo más preocupante ahora es que la **perspectiva de recuperación en poco alentadora** teniendo en cuenta la incidencia que va a tener la menor llegada de turistas del extranjero y la propia reducción del consumo nacional en este mercado.
- Excedentes de leche y queso en la UE. La crisis sanitaria ha impactado a todos los agentes que integran la cadena del sector lácteo europeo. Esto ha generado un **aumento de excedentes a bajo precio**, a los que se suma pico estacional de producción que suele haber en primavera. Esto ha creado la “tormenta perfecta”, sobre todo, en el mercado del queso. Hay que recordar que antes de la pandemia ya teníamos un desequilibrio importante en la balanza comercial quesera. Por poner un ejemplo, en 2019 se importaron alrededor de 310.000 toneladas de queso frente a las 110.000 toneladas que pudieron exportar. De esta forma, corremos el riesgo de que este problema se acentúe en los próximos meses.
- Obstáculos a las exportaciones. Al tratarse de una crisis sanitaria mundial, los mercados de otros países dentro y fuera de la Unión Europea a los que exportamos también están en situación límite y han visto **el impacto negativo de la demanda** por las dificultades logísticas, las restricciones aduaneras, entre otras. Esto ha derivado en un **incremento de la competencia internacional**, por la necesidad de colocar los excedentes de producción que no se venden en los mercados locales.

Además de esos problemas, hemos enfrentado algunas dificultades en lo que tiene que ver con:

- Aprovisionamiento: los **problemas se han centrado en el transporte** para los insumos provenientes del extranjero y en el ámbito de los servicios (mantenimiento, reparaciones, etc.) debido a que los técnicos que debían desplazarse enfrentaban

algunas limitaciones ya sea por política de sus empresas o bien porque no disponían de opciones habitacionales para poder desempeñar su labor.

- Centros de producción. Se han presentado algunos casos de absentismo laboral "preventivo", aunque en términos comparados el impacto ha sido moderado, lo que refleja el compromiso de los trabajadores de la industria, así como del resto de colectivos de la cadena: ganaderos, recogedores de leche, distribución. En nuestra industria, las bajas laborales suponen un gran problema ya que el nivel de tecnificación que poseemos **dificulta sustituir el personal de producción** porque, en muchos casos, se trata de operadores de maquinaria específica, con una formación que no se puede impartir a personal inexperto con rapidez. A esto hay que añadir que, en algunos momentos, la **escasez de materiales imprescindibles para la producción como las mascarillas y el desinfectante** ha operado como incentivo negativo para que muchos trabajadores se incorporaran a su puesto de trabajo.
- Incremento de costes. En estos meses hemos visto cómo **augmentaban los costes de personal** por la necesidad de ampliar horas extraordinarias de producción para atender el aumento extraordinario de la demanda, los ajustes de personal ocasionados por las bajas por contagios o por bajas preventivas e incluso las primas que algunas empresas han otorgado a sus trabajadores por el esfuerzo que ha supuesto trabajar en esta situación de mayor riesgo objetivo. A esto se une la **subida de los costes de transportes**, especialmente en los tráficos internacionales que se han visto colapsados por la retención de contenedores en algunos países. Asimismo, algunos **insumos, como envases o materiales auxiliares han aumentado de precio** en ciertos momentos ante la escasez o dificultad de transportarlos hasta las fábricas. Todos estos sobre costes se han compensado solo parcialmente por la reducción de los costes de los combustibles.
- Reducción del valor de los productos lácteos. Los precios de los *commodities* lácteos, que determinan la evolución de los tráficos internacionales y finalmente se trasladan a los mercados locales y de materias primas, se han hundido en unas semanas, bajando en torno a un 30%, pasando la Leche Desnatada en Polvo de 2.600 Euros/TM a 2.000 Euros/TM y la Mantequilla de 3.600 Euros/TM a 2.800 Euros/TM. Estos **precios están cerca de los niveles de precios de intervención en la Unión Europea**, por ello, la propia Comisión Europea tuvo que aprobar medidas extraordinarias como, por ejemplo, el almacenamiento privado de productos lácteos para evitar mayores caídas. Los quesos de mayor volumen de producción en el mercado europeo: Edam, Gouda, Cheddar, si bien no han bajado sus precios de una manera tan importante como la leche en polvo y la mantequilla, están aumentando su entrada en el mercado español por el incremento de excedentes que no se colocan en los mercados locales y están afectado negativamente a las ventas de quesos españoles de mayor valor añadido. Esta situación está provocando

dificultades importantes, tanto a los fabricantes, como a los ganaderos de leche de oveja y, especialmente, de leche de cabra.

- **Impagos.** El cierre del mercado de Hoteles, Restaurantes y Cafeterías (HORECA) ha generado la **multiplicación de los requerimientos de aplazamientos de pagos** "sine die", incluso de suministros ya efectuados con anterioridad a esta crisis, lo que hace que se pueda anticipar un crecimiento dramático de los impagos.

Todos estos problemas configuran un contexto complejo que se suma a la atávica ineficiencia de la cadena de suministros para trasladar a la sociedad el valor que genera, siendo paradigma de la destrucción del mismo. Prácticas como la utilización de la leche como producto de atracción de tráfico de consumidores es un fenómeno casi exclusivo de España, y lo único que consiguen es que las pérdidas o la no retribución eficiente de los factores por parte de la distribución minorista impida el desarrollo del resto de eslabones, desplazando el valor generado por el sector lácteo a otras categorías a la que se le añaden mayores márgenes y precios más elevados.

Fortalezas contrastadas

Pero no queremos destacar sólo los problemas, también nos gustaría mencionar algunas de las fortalezas que ha mostrado el sector y que nos han servido para afrontar esta situación inédita. Por una parte, hemos podido constatar que **las medidas y protocolos de seguridad e higiene que ya tenían implementadas las industrias lácteas han permitido que se pueda garantizar la seguridad tanto de los productos como de los propios trabajadores** de las fábricas.

Por otra parte, las industrias lácteas han mostrado una **gran capacidad de adaptación** que nos ha permitido **reforzar la cadena de producción y distribución en poco tiempo**, doblando los esfuerzos, lo que nos ha llevado a operar en estos momentos con hasta cuatro turnos diarios de producción los siete días de la semana.

Todos estos esfuerzos nos han permitido garantizar dos cuestiones fundamentales: por una parte, **que se recoja toda la leche que se produce en España**, dentro de sus capacidades productivas y de almacenamiento, mostrando un **compromiso con los ganaderos y cooperativas de todo el país** y, por otra, el abastecimiento en todo momento, inclusive teniendo en cuenta las grandes fluctuaciones de la demanda.

Pese a la situación descrita anteriormente, queremos destacar el **inmenso esfuerzo que están efectuando los operadores del sector lácteo**, tanto ganaderos como las industrias, durante esta crisis, para asegurar el suministro a los consumidores de unos productos tan esenciales como son los lácteos.

PROPUESTAS PARA LA RECUPERACIÓN DEL SECTOR LÁCTEO

Teniendo en cuenta la importancia la industria agroalimentaria en la economía española (que es la primera industria manufacturera con el 24% del valor y el 18% del empleo) y de las industrias lácteas (que suponen más del 10% de la industria agroalimentaria y da empleo directo a más de 30.000 trabajadores, con otros más de 20.000 productores ganaderos que dependen de ella); así como su carácter estratégico en situaciones de crisis sanitarios como la derivada de la COVID-19, consideramos que nuestra voz debe ser tenida en cuenta, pero sobre todo, queremos aportar al debate que definirá las medidas y apoyos para la recuperación de la crisis, tanto del ámbito nacional como de la Unión Europea. Algunas de estas son:

Medidas para apoyo a la competitividad

Reducción de los costes energéticos. El coste de la energía es fundamental para una industria que realiza tratamientos de higienización (pasterización, UHT) y de acondicionamiento (evaporación, deshidratación) que exigen generación de grandes cantidades de calor y vapor, así como almacenamiento de productos a temperatura controlada (refrigeración y congelación). Si se compara con otros países, el coste de la energía para la empresa española es más alto que en países relevantes de nuestro entorno como lo muestra el precio medio Euros/MWh de mayo 2019 a abril 2020, en donde en España asciende a 40, en Francia a 33'2, y en Alemania a 32'5 euros. A este coste se añaden los de otros costes asociados: derechos de emisión CO2, impuestos, etc.

Las industrias lácteas han utilizado la fórmula de la cogeneración eléctrica como medio para garantizar su eficiencia energética, sin embargo, las últimas disposiciones y estrategias del Plan Nacional energético van en la línea de reducir las primas y el escenario temporal de viabilidad para esta tecnología de generación eléctrica. Se considera necesario que urgentemente se dote de un **marco regulador con un horizonte temporal previsible** para las instalaciones de cogeneración y un **plan “Renove” específico para estas instalaciones** que están llegando al final de su vida técnica útil y deberían renovarse en instalaciones más eficientes y con menor impacto ambiental. Este plan apoyaría el incremento de la inversión en capital fijo que debe ser uno de los elementos fundamentales para la recuperación del PIB nacional.

Apoyo a la mejora de la productividad de las explotaciones ganaderas: mediante un **Plan “Renove”** para el sector productor lácteo a fin de que las explotaciones lácteas inviertan en la **mejora de sus sistemas de proceso** (automatización de ordeño, monitorización de

animales- crotales electrónicos,, producción de alimentos en la explotación, etc) y en **mejora de la calidad de la leche** para alcanzar los rendimientos de otros países europeos (ayudas para mejora de razas, selección genética, investigación en alimentación y prevención de enfermedades del ganado, etc.).

Estas líneas de apoyo a la inversión podrían instrumentarse con un subtramo específico de líneas de financiación con garantía del ICO, ya que los tramos actualmente operativos se han dirigido fundamentalmente a la sostenibilidad financiera de las empresas: pago de salarios, pagos a proveedores y otros costes de explotación.

Reducción de costes logísticos. Con el fin de potenciar la exportación de productos lácteos es necesario **mejorar las infraestructuras de algunos puertos españoles**, especialmente en las zonas con mayor producción láctea y desarrollar medidas para la optimización y reducción de los costes portuarios.

Medidas de apoyo al crédito comercial

Los clientes de las industrias lácteas, especialmente las PYMES de Hostelería, están teniendo dificultades financieras, que se están manifestando en el incremento de los impagos y la morosidad. Las compañías de Seguro de Crédito que aseguran las ventas a crédito de las industrias lácteas, ante la incertidumbre sobre la sostenibilidad de los clientes, pueden decidir reducir o incluso suprimir la cobertura de estas operaciones, lo que imposibilitaría la venta a crédito por las industrias y, en consecuencia, la incapacidad para muchos clientes de aprovisionarse y, en último término, su cierre definitivo. Por ello, se hace necesario trabajar por un nuevo marco de entendimiento con las empresas de seguro de crédito que garantice que las Compañías de Seguro de Crédito no reduzcan o retiren la cobertura de crédito respecto a la que tuvieran concedida a esos clientes con anterioridad a la declaración de alarma.

Asimismo, es necesario que crear una **cobertura estatal de segundo grado** a favor de las compañías privadas de seguro de crédito sobre las operaciones de crédito a este tipo de clientes, vía reaseguro o Consorcio de Compensación, equivalente a la que existe con CESCE para las exportaciones. Este reaseguro estatal debería mantenerse por el tiempo necesario hasta la normalización de las operaciones.

Medidas de apoyo a la recuperación de mercados

Promoción y difusión. Solicitamos que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, lance **nuevas campañas de promoción de los productos lácteos españoles**, basada en la campaña de INLAC, incorporando mensajes adecuados a la nueva situación. Además, una

vez se normalicen las condiciones de movilidad y de realización de eventos multitudinarios, proponemos la realización de una **feria monográfica de productos lácteos**, especialmente sobre quesos, para la cual solicitamos al Ministerio de Agricultura colaboración económica y para su difusión.

Plan de impulso de las exportaciones. El Sector Lácteo, si bien aún es deficitario en términos de balance exportaciones/importaciones, ha alcanzado un crecimiento en las exportaciones de en torno a un 25% en los últimos cinco años (especialmente en el caso de los quesos). Proponemos que se cree un **Plan de Impulso de las Exportaciones**, específico para el sector lácteo, en el que administración e industrias, trabajemos conjuntamente en la definición de los objetivos por productos, países e instrumentos de apoyo. Es conveniente, además, que las oficinas comerciales del ICEX realicen un **estudio específico de las oportunidades de exportación en los principales mercados objetivo**, con carácter general, sin esperar a que se solicite por el sector o una empresa para un país determinado o a iniciativa de la Oficina.

Refuerzo administrativo para agilizar los trámites necesarios para la exportación. Una de las carencias que desde las industrias lácteas hemos detectado es la falta de personal en la Administración, el cual en ocasiones resulta altamente limitado teniendo en cuenta la complejidad y volumen de documentación que se debe tramitar para exportar productos de origen animal. Por ello, consideramos que se deben **reforzar los equipos como vía para aliviar el proceso administrativo**.

Medidas para la fomentar el consumo de productos

Evitar nuevas cargas fiscales que desincentive el consumo de productos lácteos. En un momento en el que es necesario recuperar los logros obtenidos en los últimos años en cuanto al freno a la caída del consumo de productos lácteos, se debe evitar cualquier tipo de carga fiscal que sancione a los consumidores. Es importante tener en cuenta que estos productos son la base de una dieta sostenible.

Medidas para asegurar la sostenibilidad competitiva de la cadena

Definición de un marco estable, equilibrado y que aporte seguridad jurídica en las relaciones a lo largo de la cadena láctea: es imprescindible definir un marco de relaciones simétrico en las transacciones y relaciones a lo largo de toda la cadena hasta el consumidor, quien debe conocer en los precios que paga por sus productos, la parte que se dirige a sufragar los costes necesarios para atender sus demandas respecto a sus aspiraciones en salud, nutrición, innovación, seguridad alimentaria, sostenibilidad económica, social, y medioambiental. Nuevas cargas fiscales con el propósito de atender estas demandas sobre un sector esencial (como ha vuelto a demostrar tristemente esta pandemia) erosionarían aún más el valor que

aporta y, lo que es peor, dejaría al país en fuerte dependencia y vulnerabilidad ante futuras crisis de todo tipo.

Medidas para la reducción de las cargas administrativas

Aprovechar para avanzar en la unidad de mercado. Uno de los principales problemas a los que se enfrenta el sector es la existencia de diversas normas en los diferentes niveles competenciales que impactan de manera negativa la unidad de mercado. La revisión y evaluación del impacto de la crisis sanitaria en el funcionamiento del sector agroalimentario es una oportunidad para que las distintas administraciones generen un **consenso para que cualquier acción legislativa esté coordinada** y dirigida a la recuperación de la economía nacional en su conjunto.

Medidas para reducción de riesgos futuros

Ante la posibilidad de que se repitan episodios de crisis similares, ya sea de esta epidemia o de otras que pudieran afectar a la disponibilidad de alimentos tan básicos como los lácteos, debería establecerse un procedimiento para la generación de una **Reserva Estratégica de productos lácteos básicos** (leche líquida, yogures, algunos tipos de quesos, leches infantiles, etc.) disponible por la Administración, que pudiera activarse con carácter inmediato en el caso de que se presentara un riesgo de desabastecimiento, con sistemas de contratación y criterios de determinación de precios y condiciones técnicas que dieran seguridad a las industrias y facilitasen su rápida respuesta.

Medidas de apoyo a iniciativas innovadoras

Uno de los grandes aprendizajes en esta crisis ha sido la de descubrir las bondades de las nuevas modalidades de trabajo como el teletrabajo. Por ello, proponemos la creación de ayudas o incentivos que permitan a las empresas deslocalizarse hacia zonas rurales y, de esta forma, contribuir al mantenimiento de la España rural.

Para finalizar, queremos ponernos a la disposición de todos los miembros de la Comisión para la Reconstrucción Económica y Social para profundizar en los puntos que consideren oportunos. Tenemos un conocimiento acumulado que estamos convencidos resultará útil para fortalecer el sector agroalimentario español, pero, sobre todo, la voluntad y deseo de trabajar con todos los actores interesados en avanzar hacia la consecución de este objetivo.